

Producción Participativa del Hábitat Popular. Aportes metodológicos a partir del estudio del Gran San Miguel de Tucumán 2000-2010

Popular Habitat Participatory Production. Methodological Contributions from the study of the Great San Miguel de Tucuman 2000-2010

PAULA LUCIANA BOLDRINI PERALTA*

Investigadora Asistente en el Instituto Superior de Estudios Sociales (ISES-CONICET)

paula_boldrini@hotmail.com

Resumen

La investigación busca caracterizar el proceso de producción participativa del hábitat popular tomando como caso la conformación del aglomerado Gran San Miguel de Tucumán. Dicha temática requiere del estudio de políticas públicas de producción del hábitat, para comprender las lógicas de acción naturalizadas en estos procesos.


Para esto analiza la conformación del área metropolitana de Tucumán, reconociendo en la dinámica de los grupos vulnerables las posibles formas de condicionamiento a la participación en la producción del hábitat. Se toman dos casos concretos de producción participativa del hábitat en barrios populares, uno de gestión estatal, y otro autogestionado. De esta forma es posible detectar coincidencias y diferencias entre la teoría de la participación y las prácticas concretas institucionalizadas en el medio, reconociendo los obstáculos que condicionan la concreción de la práctica en un proceso participativo. Finalmente se elabora una categorización de variables que implican diferentes instancias de participación.

PALABRAS CLAVE: Participación, expansión urbana, hábitat popular Informal.

Abstract

The research aims to characterize the participatory production process as a case popular habitat forming the agglomerate Great San Miguel de Tucuman. This topic requires the study of public policies habitat production, to understand the logic of action in these processes naturalized. For this analysis the metropolitan area of Tucuman, recognizing the dynamics of vulnerable conditioning possible ways to participate in the creation of habitat. Take two specific cases of participatory production in neighborhoods habitat, a state management, and other self-managed. Thus, it is possible to detect similarities and

FECHA DE RECEPCIÓN: 15-03-2012 | FECHA DE APROBACIÓN: 20-11-2012 | FECHA DE PUBLICACIÓN: JULIO-2015

ESTA OBRA ESTÁ BAJO LICENCIA: LICENCIA CREATIVE COMMONS ATRIBUCIÓN-NO COMERCIAL-SIN DERIVAR 4.0 INTERNACIONAL 

*Paula Luciana Boldrini Peralta, Arquitecta egresada de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT), Magister en Psicología Social, Facultad de Psicología de la UNT; Doctora en Ciencias Sociales, Facultad de Filosofía y Letras de la UNT. Miembro del grupo Tierra, en donde desarrolla procesos de mejoramiento de hábitat participativo con organizaciones barriales y comunidades indígenas. Publicó dos libros sobre Comunidades Indígenas locales basados en proyectos interdisciplinarios de extensión universitaria desde 2007 hasta hoy.

differences between the theory of participation and specific practices institutionalized in the middle, recognizing the obstacles that affect the realization of practice in a participatory process. The process ends with a categorization of variables involving different levels of participation.

KEYWORDS: participation, urban expansión, popular habitat.

Introducción

Los paradigmas actuales de producción del hábitat a escala local y de ordenamiento territorial a gran escala, proponen implementar la participación de la comunidad en los procesos de producción de la ciudad (Turner, 1976; Rolnik, 2009; Yory, 2003). Esta medida busca garantizar la viabilidad, legitimidad y aplicabilidad de propuestas urbanas que no dependen exclusivamente del sector gobernante y/o técnico, sino que asumen a la población como principal destinatario y ejecutor de las acciones referidas a la producción del hábitat.

En Latinoamérica proliferan antecedentes en este sentido, tales como el Programa Arquitecto para la Comunidad de Cuba, la Reforma Urbana brasileña¹, los Comités de tierra en Venezuela² y el movimiento de Reforma Urbana en Argentina, que tiene repercusiones concretas en la reciente Ley de Promoción del Hábitat Popular³.

No obstante, la tarea de llevar adelante procesos participativos resulta compleja y a veces inviable, ya que la comunidad, funcionarios y técnicos –como actores protagónicos–, tienen naturalizado un modelo unidireccional de producción del hábitat, caracterizado por la fragmentación social y urbana, que en la mayoría de los casos no tiene en cuenta las necesidades de la mayoría de la población. En este sentido, Harvey (2007) plantea que la producción –en cualquier ámbito– requiere de un ejercicio imaginativo, la movilización de deseos y acciones para dar respuesta a las necesidades. Sin embargo, afirma que este proceso le es negado a la mayor parte de la sociedad en el capitalismo industrial, que de esta forma instituye y naturaliza una situación profundamente alienante.

Esto explica por qué las experiencias de producción participativa del hábitat son evaluadas por los sectores ligados al tema como iniciativas sumamente dificultosas. Así, es posible que estemos frente a procesos cuya consigna incluya la participación comunitaria, que en la acción concreta no estén resultando de este modo total o parcialmente (Villasante, 1997). Esta situación responde a un fenómeno de creación de formas de participación artificiales, que se utilizan para cumplir con los requisitos de los organismos financieros, pero que en realidad son una farsa (Fernández, Smolka, 2004).

El problema entonces, radica en reconocer los aspectos claves que dan cuenta de la participación en la producción del hábitat, con el fin de establecer mecanismos de análisis, evaluación y diseño que contribuyan a comprender, controlar y promover procesos de estas características.

Con esta idea, el objetivo de este trabajo consiste en caracterizar los procesos de producción participativa del hábitat popular, tomando dos casos de mejoramiento barrial en el Aglomerado Gran San Miguel de Tucumán (GSMT), entre los años 2000 y 2010. Uno pertenece a la gestión estatal y el otro a una experiencia auto-gestionada, proponiéndose de manera explícita desarrollar la participación.

La investigación parte de la hipótesis por la cual existen diferencias entre el proyecto teórico de la participación que se busca y la práctica concreta, en la que persisten modalidades unidireccionales históricamente institucionalizadas. Los diferentes actores involucrados se enfrentan a obstáculos tanto epistemológicos como epistemofílicos que les impiden concretar en la práctica un proceso participativo.

¹ En el año 2000, se aprueba en Brasil el Estatuto de la Ciudad, fruto del trabajo del Movimiento de Reforma Urbana, que sostiene como principios fundamentales la participación de los habitantes y la gestión democrática de la ciudad, así como su función social, que se manifiesta en la prevalencia del interés común sobre el derecho individual de propiedad.

² Los Comités de Tierra Urbana (CTU) se componen de un grupo de 200 viviendas como máximo, conformado a partir de una tarea colectiva que se inicia con el auto-relevamiento barrial.

³ "PROMEBA II recoge el valioso aporte del PROMEBA I y se caracteriza por la integralidad y la modalidad participativa con que son llevadas a cabo". En línea. Disponible en: <www.casarsosada.gov.ar/, 2009>.

La producción del hábitat popular

Los antecedentes relevantes para el tema de investigación abarcan tanto la producción del hábitat popular analizado a partir de las lógicas dominantes de las políticas oficiales históricas y actuales, así como los antecedentes por fuera de las iniciativas del estado, es decir auto-gestionadas.

Las políticas públicas concentran históricamente la toma de decisiones vinculadas a la producción del espacio en manos exclusivas del Estado y los sectores de poder, por lo cual despliegan modalidades fundamentalmente uniformadoras y disciplinadoras, que profundizan relaciones de dominio-subordinación entre técnicos (referentes de las instituciones del estado) y comunidad (Boldrini, 2011). Las políticas han sido utilizadas como herramientas de control social, apelando a la individualización de los problemas, debilitando el estado y fortaleciendo el papel protagónico de las ciudades cada vez más competitivas (Ortiz Flores, 2008), constituyéndose así en la *vedette* del modelo dominante resolviendo intereses exógenos que evaden las necesidades populares. En este contexto, Turner (1976) planteaba a los sistemas locales autogobernados como los únicos métodos y medios capaces de proporcionar bienes y servicios satisfactorios y equilibrio ecológico.

En nuestra región, las soluciones estatales se producen (incluso actualmente) con el modelo de vivienda *llave en mano*, donde el usuario toma contacto con el espacio que habitará al momento de terminada la obra. Por su parte, los *no beneficiados* por la vivienda pública se agrupan en asentamientos irregulares, conformando lo que se conoce como la ciudad informal. Allí la gente construye de manera espontánea no solo la vivienda sino el barrio –y de esta forma la ciudad–, sin intervención protagónica del Estado.

Este fenómeno de autoconstrucción propicia –en un contexto de fuertes críticas sobre el fracaso de las políticas públicas–, iniciativas de cambio en el modelo de gestión de la vivienda, iniciándose lo que se conoce como políticas alternativas de producción del hábitat, que aprovechan y aportan a la organización comunitaria (Pelli, 1995).

Las críticas provienen principalmente de grupos independientes del Estado con una mirada integral, quienes buscan cambiar el concepto de *vivienda social* por uno de hábitat concebido como la conjunción de aspectos espacio-materiales y socio-culturales o inmateriales de una comunidad

(Hernández García, 2005, Correal Espina, 2006), donde se resuelven sus necesidades (Arroyo, 2007) para alcanzar una mejor calidad de vida, constituyéndose en parte fundamental de la identidad individual y colectiva del grupo que habita ese espacio (Correal Espina, 2006).

Posteriormente, y poco a poco, la presión directa e indirecta de estos nuevos grupos críticos del Estado consigue el surgimiento gradual de políticas públicas con dichas lógicas. Sin embargo, incluso en la última década caracterizada por visibles modificaciones en materia pública, no se alcanza a contrarrestar la inercia histórica de las políticas sectoriales. La ejecución masiva de obras no resuelve el problema de acceso al suelo, disparando al mercado de suelo informal (Wagner, 2008) y las tomas de tierras urbanas (Boldrini, en prensa).

Las políticas más representativas de producción del hábitat con carácter participativo –en la década de 1990– llegan mediante programas como Favela Barrios (Brasil), Chile Barrios (Chile), y PROMESA (Argentina), ejecutado desde 2003 en Tucumán.

En este contexto, Jiménez y Domínguez (2008) sostienen que América Latina es un espacio desfavorable para desarrollar procesos participativos que pongan en riesgo el poder de los grupos dominantes aliados a los gobiernos. En particular, Picas Contreras (2001) plantea que estas prácticas no suponen una superación de la frontera jerárquica indeleble que opone al *experto* y a la población local, y plantea una serie de obstáculos concretos para el desarrollo de procesos participativos en la producción del hábitat como: la falta de especialización, la generalización de situaciones, el uso de criterios elegidos a priori, la imposición de las concepciones, el paternalismo y mercantilismo, la dependencia de fondos públicos y la carencia de interés real en la problemática social.

La noción de participación se nutre de diferentes aportes en un mismo sentido. En primer lugar, la participación produce una ruptura voluntaria y vivencial de la situación asimétrica de sumisión y dependencia implícita en la relación sujeto-objeto (Fals Borda, 1986), la cual conlleva la asunción del poder (Jiménez Domínguez, 2008) y, por ende, genera prácticas transformadoras des-alienantes (Harvey, 2007). En segundo lugar, los antecedentes apuntan a que la participación implica tomas de decisiones compartidas y con previo conocimiento de los problemas y alternativas posibles, que se realizan con tiempo suficiente y mecanismos claros de implementación del proceso participativo

(Villasante, 1997) y, que además implican la interpenetración entre el conocimiento popular y el experto (Jiménez Domínguez, 2008). En tercer lugar, los diversos aportes coinciden en que la participación conlleva una organización colectiva de los recursos (Yory, 2003; Hernández García, 2005).

El aglomerado Gran San Miguel de Tucumán

La provincia de Tucumán integra junto a las del Noroeste y Nordeste, el Norte Grande Argentino, caracterizado por las condiciones de pobreza más

críticas de país (Bolsi, Paolasso, 2009). La capital de dicha provincia se constituye como ciudad intermedia, caracterizada por marcadas condiciones de fragmentación que han signado la dinámica urbana y, en particular, a los sectores populares (Gómez López, Cuozzo, Boldrini, 2011; Paolasso, Malizia, Longhi, 2011; Gómez López, 2000).

En el caso de Tucumán, como explica Paolasso (2004), estos procesos fueron en parte el resultado de las limitaciones del desarrollo capitalista que promovió la agroindustria azucarera en la provincia, y provocaron importantes cambios en la configuración de la ciudad. El cierre de ingenios en la década de 1960 generó intensos flujos de

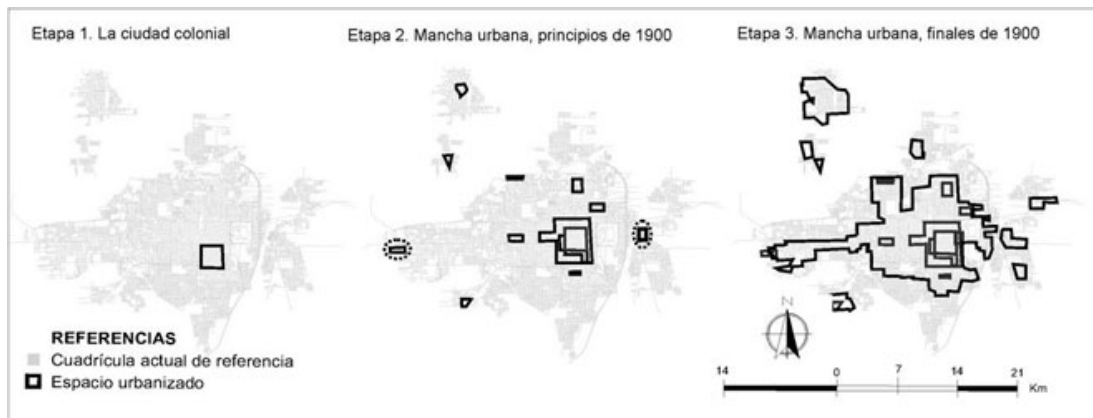


Figura 01: Conformación del GSMT. Fuente: Boldrini (2012) en base a mapas IPDU-FAU-UNT

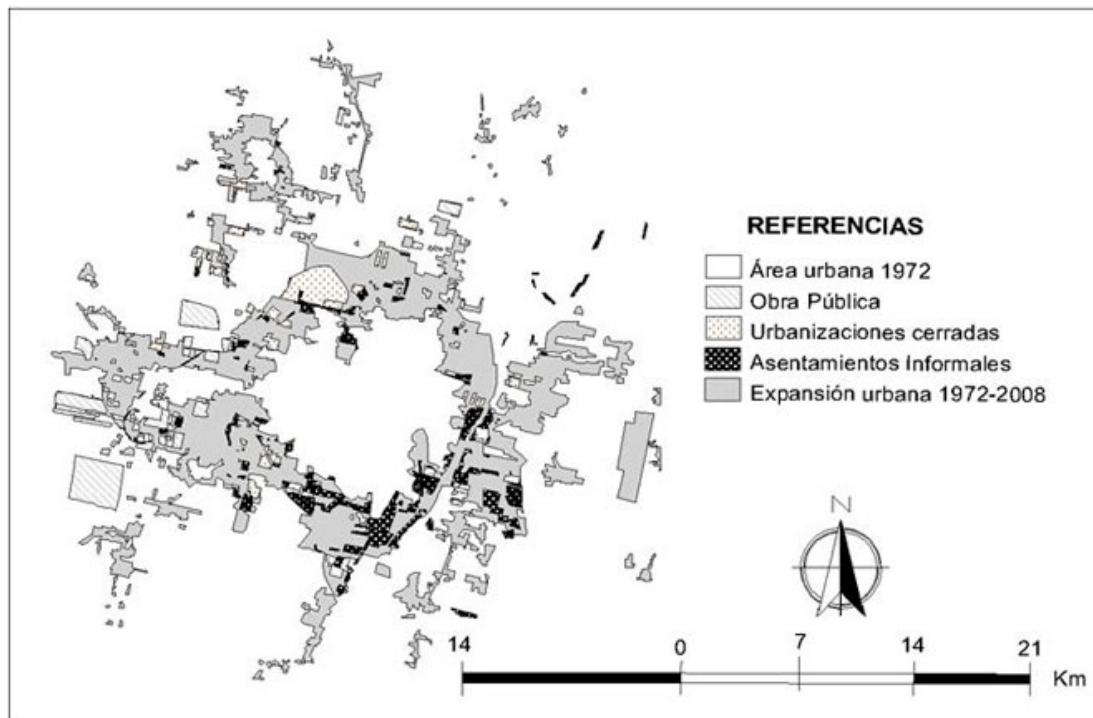


Figura 02: Clasificación residencial en el área de expansión urbana 1972-2008. Fuente: Gómez López, Cuozzo, Boldrini, 2011

migrantes desde las áreas rurales hacia la capital tucumana, convirtiéndose en un hecho problemático para la ciudad. Así, comenzó a gestarse un proceso caracterizado por un crecimiento no planificado hacia la periferia sin aumento de infraestructuras y servicios básicos para la población (Gómez López, Cuozzo, Boldrini, 2011).

La conformación del GSMT se desarrolló a partir de la anexión de nuevo suelo urbano. El principal crecimiento se produjo a ambos lados del eje de circulación principal este-oeste que atraviesa la ciudad, conectando el río con la cadena montañosa. La gran migración campo ciudad significó el surgimiento de un problema que hasta ese momento no tenía precedentes de relevancia: la aparición de asentamientos informales (Gómez López, 1976).

Con la llegada del neoliberalismo, se implementaron políticas y comportamientos sociales que producen nuevas lógicas y un desarrollo residencial fragmentado. Esto se encuentra en consonancia con la realidad latinoamericana, ya que prima la cristalización de fuertes desigualdades sociales, incluso más que la pobreza (Sabatini, 2003).

La periferia crece expansivamente con municipios que se desarrollan y constituyen casi exclusivamente a partir de la promoción de vivienda pública, algunos con asentamientos informales y vivienda de promoción estatal, mientras que en otros concentran urbanizaciones cerradas con viviendas de alto nivel (Gómez López, Cuozzo, Boldrini, 2012; Malizia, Boldrini, en prensa). Asi-

mismo, la superposición de mapas de ocupación del suelo residencial y condiciones ambientales del territorio, ratifican la coincidencia entre el desarrollo del GSMT (Boldrini, 2011) y la tendencia latinoamericana de ocupación del suelo de elevada calidad ambiental por grupos con elevado poder adquisitivo, y viceversa.

La producción popular del hábitat en el aglomerado GSMT

La dinámica de los asentamientos informales del GSMT tiene como características de mayor significación el aumento del 200% de su superficie a lo largo de 32 años (mientras que la superficie total del aglomerado creció un 50%) tal como se expresa en la figura 03. A su vez, el trabajo de campo realizado en el marco de la investigación muestra que barrios que actualmente son registrados en condiciones de consolidación por parte de las instituciones públicas (72 % de los barrios informales registrados en 1976), se encuentran aun desarticulados de la trama urbana consolidada, lo cual empeora las condiciones de informalidad y división social del espacio.

De la elaboración del mapa de ocupación informal 1976-2008 del GSMT y la búsqueda de experiencias, cuya premisa fuera el interés por practicar la participación en procesos de producción del hábitat, surge la elección de los casos de estudio.

La estrategia metodológica utilizada fue cualitativa. El estudio de los antecedentes de la estructura urbana del aglomerado configura el punto de partida para la comprensión de los procesos

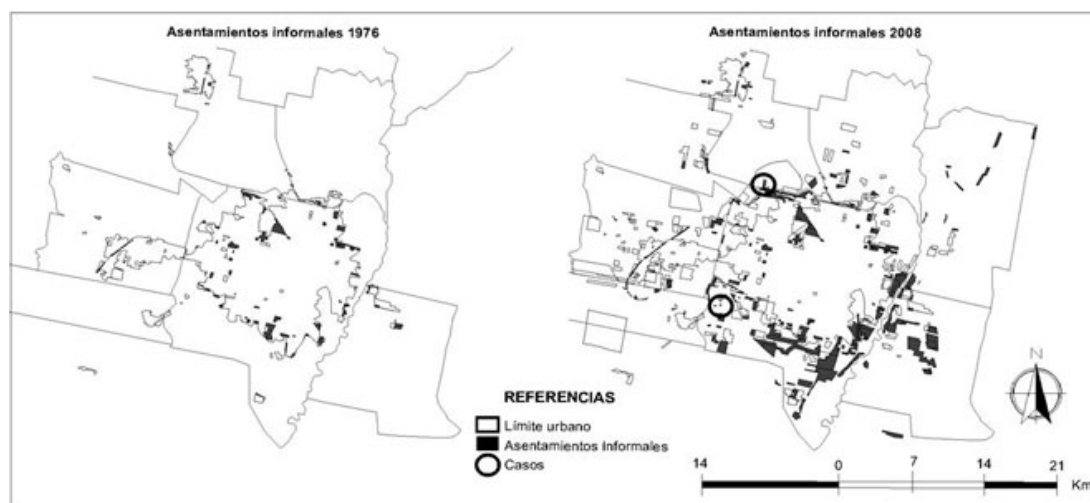


Figura 03. Dinámica popular en el GSMT y localización de casos de estudio. Fuente: Boldrini, 2011

urbanos vinculados a la informalidad. A partir de esta instancia –junto a la consulta a instituciones públicas vinculadas al hábitat y a organizaciones sociales locales– fue posible escoger los casos⁴ sobre los cuales se llevó adelante el trabajo de campo, con entrevistas semi-estructuradas a los actores involucrados de cada caso, como así también la observación participante de escenas claves de las dinámicas comunitarias.

El proceso comparativo forma parte de la producción de conocimiento de esta investigación, en tanto se identifican variables de análisis que luego configuran una propuesta de clasificación de las formas de participación en la producción de hábitat popular. Estos aspectos se constituyen como categorías claves para analizar e incluso diseñar procesos participativos. Estas son: A. *los vínculos* interpersonales y *la integración* comunitaria; B. *los ámbitos y la modalidad* de trabajo y; C. *la secuencia histórica* de la participación, que contiene fases de cada proceso particular y se encuentra inscripta en un proceso general. Los criterios para el estudio de cada uno de ellos fueron los siguientes:

A. Criterios para el análisis de la construcción de vínculos

Los vínculos (Quiroga, 2001) constituyen la relación interpersonal elemental⁵ que se configura a partir de las necesidades de los sujetos. Se construyen a partir de una mutua representación interna que opera en una estructura dialéctica en espiral, en la que se produce un reconocimiento de sí y del otro en el marco de la tarea compartida que conlleva procesos de comunicación y aprendizaje.

La construcción de vínculos entre los sujetos integrantes de los diferentes grupos involucrados en el proceso de producción del hábitat posibilita el predominio de la integración comunitaria en la escala colectiva. Este proceso de construcción de vínculos es, a su vez, interdependiente con el desarrollo de una práctica participativa.

La construcción de vínculos presenta las siguientes variables internas que dan cuenta de su constitución:

- Necesidades, objetivos y tareas compartidas.

- Roles articulados en el proceso, que actúan de manera complementaria.
- Disponibilidad (recursos intelectuales y materiales) y disposición (actitud para el intercambio de los recursos).
- Superación de obstáculos epistemológicos (de dominio conceptual y metodológico) y epistemofílicos (de dominio emocional y subjetivo).
- Comunicación (flujo de información y conocimiento) y aprendizaje (apropiación instrumental de la realidad para transformarla, Quiroga, 2001).
- Relaciones dialógicas. Ruptura de roles estereotipado y acceso a la toma de decisiones tanto en la definición de la propuesta, como en el surgimiento de nuevas demandas.

B. Criterios para el análisis de los ámbitos de participación

Los ámbitos posibilitan u obstaculizan los procesos de mejoramiento del hábitat según los tipos y jerarquías con los que se desarrollan.

- Asamblea: contribuye a la toma de decisiones colectiva y el surgimiento de nuevos aspectos. Cuando constituye la modalidad estructurante de la tarea, garantiza un proceso colectivo en tanto da cuenta de un estado de integración comunitaria.
- Taller: representa un ámbito complementario, surgido de la asamblea para el tratamiento de aspectos que implican un procesamiento particular que conlleva: en primer lugar, la puesta en común de expectativas y conocimientos acerca de un determinado tema; en segundo lugar, a puesta en común de información y conocimientos específicos sobre el tema; por último, la definición colectiva de pautas en relación con dicho tema.
- Gestión: articulación entre comunidad e instituciones públicas involucradas.
- Relevamiento: puede vincular a técnicos y comunidad, promoviendo el reconocimiento de las condiciones concretas de existencia desde la propia comunidad.

⁴ El caso autogestionado era el único proceso registrado institucionalmente y desde las tres organizaciones sociales más conocidas del medio (Corriente Clasista y Combativa, Frente Popular Darío Santillán y Polo Obrero). Asimismo, el caso PROMEBA se elige entre dos casos desarrollados en el aglomerado hasta ese momento, y a partir de aspectos que hacían factible la confrontación con la experiencia autogestionada como la coincidencia temporal (el caso no seleccionado se encontraba lejos de finalizar) y en el número de integrantes de la comunidad involucrada (el caso no seleccionado tenía un número superior de familias involucradas).

⁵ El grupo, por su parte, es una trama vincular.

- El reclamo colectivo: da cuenta tanto de la necesidad como de la capacidad de alcanzar la ruptura de relaciones desiguales.

C. Criterios para el análisis de la secuencia temporal del proceso de participación

Se distinguen dos escalas temporales: una macro y otra micro, en la que una contiene a la otra. En la macro escala se distinguen tres momentos:

1. Propedéutico. Antecedente inmediatamente anterior al proceso que se va a analizar. El mismo condiciona la modalidad con la que se desarrolla el proceso participativo.
2. Procesual (micro escala temporal). Proceso de resolución de una determinada necesidad, que es decodificada, proyectada y resuelta colectivamente por el grupo.
3. Tendencial. Proyección del proceso que se produce por retroalimentación, donde el paso anterior (micro escala) se constituye como el "próximo antecedente".

La micro escala contiene las siguientes fases particulares del proceso participativo:

- 1º. Génesis del grupo comunitario: hace al surgimiento del proceso particular, el modo en el que se gesta, y quiénes son los actores con incidencia protagónica en esta fase.
- 2º. Proyecto: desarrollo de la tarea que moviliza a la comunidad hacia el objetivo propuesto. Se caracteriza por el desarrollo de talleres de diseño colectivo del hábitat.

- 3º. Resultados: se hacen visibles los resultados tangibles e intangibles obtenidos.

En relación a los casos de producción participativa del hábitat seleccionados, los mismos se desarrollan durante la última década y se encuentran comprendidos en el GSMT. Ambos cuentan con organizaciones sociales pre-existentes que se proponen llevar adelante procesos de mejoramiento del hábitat en forma participativa, a saber:

Caso 1. Autogestionado. Corresponde a una toma de tierras que deriva en la firma de un acta acuerdo entre una organización comunitaria y el Instituto de Vivienda y Desarrollo Urbano de la provincia (I.P.V.yD.U). El acta formaliza institucionalmente la demanda de un grupo de vecinos del barrio Villa Muñecas, que se propone el mejoramiento del barrio con participación comunitaria.

Caso 2. Producción estatal. El caso corresponde al desarrollo del Programa de Mejoramiento de Barrios (PROMEBA). Para esta investigación se toma la experiencia llevada adelante en el barrio El Manantial, cuyo desarrollo temporal y el número de familias involucradas, lo hace comparable al caso autogestionado tomado en la investigación. El siguiente cuadro contribuye al reconocimiento de las principales características de las experiencias estudiadas, seguido de una presentación más extensa. Fuente: Boldrini, 2011

	CASO AUTOGESTIONADO	CASO AUTOGESTIONADO
CARACTERÍSTICAS GENERALES	<p>Barrio con cuarenta años de antigüedad que se opone a la relocalización de sus familias fuera de la zona.</p> <p>Cuenta con una población total de 350 familias provenientes de migraciones internas desde otros barrios.</p> <p>Caracterizado por la carencia de equipamiento comunitario e infraestructura.</p> <p>La experiencia se lleva adelante de manera autogestiva, entre 2007 y 2011.</p>	<p>Barrio de creación reciente en un terreno provincial vacante. Se relocalizan familias de diferentes barrios del GSMT.</p> <p>Cuenta con 253 familias. En el año 2004, 110 familias construyen y habitan el predio (sector "consolidación") El resto se relocaliza en el barrio entre los años 2008 y 2011.</p> <p>El nivel de consolidación es creciente por la ejecución del PROMEBA. Las viviendas son construidas por el Estado.</p>
OBJETIVOS	<p>El grupo organizado se constituye a partir de una toma de tierras que fuerza la firma de un acta acuerdo entre los vecinos organizados en "la toma" y el Instituto Provincial de Vivienda.</p> <p>Se busca mejorar colectivamente el barrio, completando las viviendas faltantes</p>	<p>El PROMEBA trabaja para la regularización de la tierra, la provisión de infraestructura y equipamiento urbano; asimismo funciona en paralelo a un proceso de fortalecimiento social.</p> <p>Se busca mejorar participativamente la calidad de vida mediante la integración urba-</p>

	y manteniendo a los vecinos en el lugar, sin ser relocalizados.	na y social de grupos villas y asentamientos informales.
RELACIONES INTERNAS Y EXTERNAS	La organización conformada consta de 53 familias. El 60% de las mismas se encuentran organizadas en un Centro Comunitario (Caballito), conformado desde el año 1996. La organización comunitaria establece contacto con el I.P.V.yD.U., pero articula con un grupo no gubernamental de arquitectos (Tierrha), para la resolución de las cuestiones técnicas.	El grupo que asiste a las actividades del programa oscila entre 50 y 80 familias. Las primeras viviendas se construyen con cooperativas de trabajadores desocupados pertenecientes a organizaciones sociales, las segunda con empresas constructoras. El programa prevé la articulación de diversos actores sociales institucionales y de la sociedad civil, asimismo plantea vínculos con otros programas para la construcción de las viviendas.
ACTORES INVOLUCRADOS	Los actores intervinientes en la experiencia fueron: A. La comunidad B. El grupo de arquitectos Tierrha C. La institución estatal, el Instituto de la Vivienda y Desarrollo Urbano (I.P.V.yD.U).	Los actores involucrados en la experiencia son: A. El I.P.V.yD.U B. La comunidad, en diferentes grupos: B1-La Coordinadora de Organizaciones Barriales Autónoma (COBA) B2- La Corriente Clasista y Combativa (CCC), organización de desocupados B3- La organización Vecinal "Creando un mejor barrio" B4- La organización Amazonas B5. Las Cooperativas Argentina Trabaja.

Confrontación de casos

Sobre el análisis de cada una de las categorías desarrolladas en el apartado metodológico, se obtuvieron los siguientes resultados:

A. Resultados en relación a la construcción de vínculos

CASO AUTOGESTIONADO	CASO ESTATAL
En cuanto a la constitución de roles	
Las organizaciones comunitarias son las protagonistas en ambos casos, y por lo tanto, la principal referencia para analizar los roles establecidos.	
<ul style="list-style-type: none"> La COBA, Organización comunitaria pre-existente a la experiencia y con injerencia en el proceso del centro comunitario Carballito-COBA-FPDS. <p>Su rol es el de un liderazgo fundamentalmente democrático, operativo en tanto impulsa cambios y constante a lo largo de todo el proceso.</p>	<ul style="list-style-type: none"> La COBA es inicialmente constructora del barrio y promotor de actividades para el mejoramiento del hábitat. Se vuelve meramente crítico, y, hacia el final se debilita, escindido de los procesos barriales. La CCC es inicialmente constructora del barrio a través de sus cooperativas,

<p>Este grupo ejerce el liderazgo y aporta los principales rasgos al proceso.</p>	<p>tempranamente cooptadas y despojadas de su carácter colectivo y combativo.</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Los punteros políticos, presentes sólo en una etapa inicial, cumplen un rol de sabotaje por su incompatibilidad con el tipo de integración planteada por la mayoría. Manifiestan la resistencia al proyecto desde una posición ligada al modelo clientelar, lo que es reconocido por el resto de los actores y agiliza su expulsión. 	<ul style="list-style-type: none"> • El Centro Vecinal "Creando un mejor barrio", es funcional al equipo técnico PROMEBA, nace por requisito del programa. Prevalece internamente la lucha por el control de los recursos.
	<ul style="list-style-type: none"> • Las Amazonas son una herramienta partidaria, en permanente conflicto.
	<ul style="list-style-type: none"> • Las Cooperativas asumen un rol político partidario fragmentador, que agudiza conflictos sociales entre los vecinos.
<ul style="list-style-type: none"> • La institución del Estado (I.P.V.yD.U) asume un rol ligado a la política estatal. Incumple las pautas acordadas con la Comunidad. La consecuencia es el riesgo de debilitamiento de la tarea y de la comunidad comprometida con el objetivo de mejoramiento barrial. 	<ul style="list-style-type: none"> • La institución del estado (I.P.V.yD.U) ejerce un liderazgo autocrático en tanto favorece un estereotipo de dependencia que le confiere los rasgos principales al proceso. Su tarea participativa representa un desafío a la propia dinámica institucional, y su éxito depende de las características personales de los técnicos, depositarios de la tensión entre el interés institucional y el comunitario. El dominio de los recursos los pone en una situación de poder que condiciona su rol.
<ul style="list-style-type: none"> • El grupo de arquitectos Tierra cumple roles técnicos y de mediación. 	
<ul style="list-style-type: none"> • La abogada desempeña un rol de mediación que se disipa en el proceso. Relaciones inter-comunitarias 	
<p>Relaciones inter-comunitarias</p>	
<p>La comunidad presenta condiciones de integración. Los conflictos existentes no logran fragmentar al colectivo social. El grupo organizado se consolida a lo largo del tiempo, y aunque sufre un desgaste ligado a la tardanza en la obtención de respuestas institucionales concretas, no alcanza a disiparlo. Predomina la construcción del grupo social.</p>	<p>La comunidad presenta una situación de fragmentación. Los roles responden a intereses contrapuestos dentro de la propia comunidad, lo que genera el paso de cierta integración, hacia una fuerte desintegración, que coincide con el proceso llevado adelante por el equipo del PROMEBA. -Predomina la deconstrucción del grupo social.</p>
<p>Flujo del poder dentro de la comunidad. No dependen de estructuras superiores (salvo la COBA-FPDS), por lo tanto las relaciones se caracterizan por la Autonomía.</p>	<p>Concentración de poder dentro del sub-grupo de las cooperativas -ligadas al equipo de campo PROMEBA- que maneja los recursos y depende de la estructura política y administrativa del Estado.</p>
<p>Relaciones extra-comunitarias (Comunidad</p>	<p>- Institución)</p>
<p>Predomina el conflicto. La institución aparece predominantemente enfrentada a la comunidad.</p>	<p>Predomina el conflicto. La institución es cuestionada por unos y avalada por aquellos que manejan los recursos y gozan de beneficios individuales.</p>

Objetivos de los procesos de mejora barrial	
<p>1° Mejoramiento y consolidación del barrio. 2° Fortalecimiento comunitario. 3° Instrumentación de programas estatales pertinentes.</p> <p>Objetivos confluyentes.</p> <p>Se parte de la necesidad como motor de la acción comunitaria.</p> <p>Proceso re-politizante.</p>	<p>1° Cumplimiento del programa 2° Sostenimiento de la política dominante institucional. 3° Mejoramiento y consolidación del barrio.</p> <p>Objetivos disociados.</p> <p>Se parten de la distribución de recursos materiales para movilizar a la comunidad.</p> <p>Proceso des-politizante.</p>
Disponibilidad y la disposición en las tareas de mejoramiento barrial	
La disponibilidad	
<p>Carecen de recursos materiales, son justamente el objetivo de la tarea.</p> <p>En relación con los recursos intelectuales, cuenta con un equipo de arquitectos.</p>	<p>El Programa cuenta con recursos materiales, y contactos inter-institucionales para proveer obras complementarias (por ej: la vivienda).</p> <p>Existe un equipo interdisciplinario con una formación heterogénea.</p>
La disposición	
<p>Dentro de la comunidad, la disposición varía entre los que pertenecen a la organización pre-existente y los que no lo hacen. Los primeros con un espíritu más activo que los segundos. El grupo Tierra trabaja de manera sostenida.</p>	<p>La comunidad es activa al inicio, y declina debido a la pérdida de confianza en el equipo técnico y entre ellos mismos. El equipo técnico sostiene su tarea a lo largo de todo el proceso, favoreciendo el centro vecinal que impulsaron. Su disposición es negativa hacia las organizaciones piqueteras.</p>
Obstáculos epistemofílicos y epistemológicos	
Obstáculos epistemofílicos	
<p>Surgen del relato de los técnicos como una sensación de fracaso en los espacios de participación previamente idealizados. Estas situaciones son reelaboradas como aprendizajes.</p>	<p>El equipo técnico muestra obstáculos para establecer relaciones con los diferentes grupos de la comunidad. Sus preferencias contribuyen a la fragmentación social. Este aspecto no aparece trabajado internamente.</p>
Obstáculos epistemológicos	
<p>Son preocupación constante del equipo técnico, y confluyen con la experiencia organizativa dentro de la Coba.</p>	<p>La comunidad percibe en el equipo técnico carencias instrumentales, conceptuales y metodológicas.</p>

Comunicación y Aprendizaje	
Flujo continuo de información. El conocimiento es una herramienta para la integración .	Flujo discontinuo de información. El conocimiento es una herramienta de diferenciación .
Construcción de relaciones dialógicas	
Relaciones dialógicas en tanto la toma de decisiones circula entre los integrantes de la experiencia.	Relaciones desiguales, en tanto las decisiones se concentran en la institución y los grupos afines a ella.
Administración de los recursos	
Decisión colectiva del destino de recursos.	La institución centraliza los recursos.
Los programas disponibles son tomados como recursos.	El Programa constituye la estructura participativa.

B. Resultados en relación a los ámbitos de la participación

CASO AUTOGESTIONADO	CASO ESTATAL
Asambleas	
Actividad estructurante .	Se presenta como un espacio conflictivo .
Movilizaciones	
Constituye un mecanismo de presión.	No se practica esta modalidad de reclamo.
Gestiones	
Representantes rotativos.	Representantes estáticos y cuestionados.
Talleres	
Actividad complementaria .	Actividad estructurante .
Relevamientos	
Realizados entre técnicos y comunidad.	A cargo de técnicos con ayuda comunitaria.

C. Resultados en relación a las fases de la participación

CASO AUTOGESTIONADO	CASO ESTATAL
HISTORICIDAD	
Antecedentes	
Barrio con cuarenta años de antigüedad, organizado en un centro vecinal desde el cual	Nueva urbanización realizada por el Estado a través de la implementación de un programa

se desarrolla y fomenta el proceso colectivo de mejoramiento barrial.	oficial, que busca dar respuesta a necesidades de diferentes grupos barriales.
EL PROCESO	
Génesis del proceso	
Impulsada desde la Comunidad	Impulsada institucionalmente.
Proyecto	
La Comunidad decide sobre aspectos estructurantes de la conformación del barrio: <ul style="list-style-type: none"> • Conservación de la localización. • Propuesta de loteo. • Cantidad y tipo de viviendas. • Distribución de usuarios en los lotes. 	Se caracteriza por el pre-diseño del proyecto, realizado desde la institución. Las definiciones estructurales son asumidas por la institución (usuarios, localización de viviendas, tipo de vivienda etc.), aunque se efectúan consultas aisladas a vecinos sobre temas de baja relevancia.
Resultados	
Diseño colectivo del espacio, traducido en un proyecto comunitario. Inminente ejecución de viviendas con cooperativas compuestas por vecinos que integran el proceso barrial. Integración y fortalecimiento de la comunidad.	Adaptación a las decisiones tomadas por la institución pública en relación con el diseño y la distribución del espacio. Fragmentación de la comunidad y debilitamiento de las organizaciones sociales.
Tendencia	
Reforzamiento de las prácticas participativas. Se construyen capacidades y subjetividades transformadoras.	La tendencia apunta al sostenimiento del modelo dominante de producción del hábitat.

Conclusiones y aportes conceptuales

Las dos experiencias analizadas se encuadran en un proceso de conformación urbana desventajosa tanto para su desarrollo general, como para el despliegue de procesos participativos de mejora del hábitat. Esta dinámica muestra, por un lado, la incapacidad de la ciudad para crecer de manera integrada y, por otro, el fracaso de los ámbitos institucionales destinados a la participación popular. Esto se debe en parte a que el acceso a las decisiones estructurales relativas a la producción del hábitat es muy limitado, tanto en la escala metropolitana como en la escala local-barrial. Así lo demuestra el crecimiento de la superficie urbana de los barrios sin consolidar, que se cuadruplica en 32 años (entre 1976 y 2008), mientras que la mancha urbana solo se duplica. Este fenómeno da cuenta del predominio de los sectores populares en la expansión de la ciu-

dad, muy significativo en términos de población debido a que su tipo de ocupación del suelo es de alta densidad y, fundamentalmente en áreas degradadas, cuestión que pone de manifiesto la imposibilidad concreta de estos grupos sociales de tomar decisiones sobre los espacios donde localizarse.

De acuerdo con estos datos, observamos que la ciudad presenta condiciones desfavorables para la participación popular –lo que constituye un primer aspecto determinante para comprender la forma en la que se desarrollan los procesos participativos a escala local– en los barrios (Boldrini, Gómez López, 2013).

En lo que se refiere a los casos estudiados, se confrontan los procesos sociales seleccionados a partir de la identificación de diferencias y similitudes entre sí, permitiendo incorporar los aspectos diferenciales de naturaleza estructural que puedan existir entre ambos, constituyéndose como categorías de análisis de los procesos

participativos. Estas resultan útiles ya que no solo son factibles de ser replicadas en el análisis de otros casos, sino que también pueden ser consideradas en el desarrollo de nuevos procesos participativos de mejoramiento del hábitat de sectores populares. En este sentido, los aportes de esta investigación consisten en identificar los factores claves que obstaculizan o facilitan la participación en la práctica concreta, con el fin de establecer mecanismos de análisis, evaluación y diseño que contribuyan a comprender, controlar y promover procesos de estas características.

A nivel general, se comprueba que existen diferencias entre el proyecto teórico y la práctica, debido a la persistencia de modalidades unidireccionales institucionalizadas históricamente. Sin embargo, este estudio también plantea que estos obstáculos pueden ser entendidos y superados en su ejercicio concreto en la escala local y, gracias a ello, es posible producir transformaciones.

La investigación ha realizado aportes en el campo teórico y metodológico sobre la participación en la producción del hábitat popular, fundamentalmente a partir de la elaboración de una clasificación de las formas de participación en la producción del hábitat, factible de utilizarse para el análisis de experiencias en desarrollo, como así también para el diseño de futuras prácticas con este abordaje.

De esta manera, la clasificación elaborada reconoce dos clases de procesos a partir de la presencia o inexistencia de la práctica participativa, con dos niveles de profundidad para cada caso.

Con el fin de ilustrar esta clasificación, se construye un cuadro (figura 04) que entrelaza y ordena dimensiones de la participación, de acuerdo con la forma de implementación de las categorías antes desarrolladas.

Las dos dimensiones fundamentales de participación hacen referencia a dos polos opuestos: el de la *emancipación*, que se concreta cuando se practica la participación, y el de la *subordinación*, que ocurre cuando no se practica la participación.

El primer caso implica procesos que se producen en un espacio y tiempo en forma de espiral dialéctica, donde predominan la transformación y el control de los sujetos sobre las definiciones del proceso, dando lugar a nuevas formas de producción del hábitat.

Por otra parte, la subordinación implica una forma estereotipada que se produce cuando predominan la repetición y la automatización de los sujetos en el proceso sin capacidad de transformación de la realidad, dando continuidad a las modalidades dominantes de producción del hábitat.

La clasificación conjuga el funcionamiento de las categorías con su carácter dinámico e histórico, ya sea en espiral dialéctica o en forma estereotipada. Es importante aclarar que, si bien todo proceso implica transformación, en el caso estereotipado no es cualitativa como lo es en la dialéctica.

En el esquema que se presenta a continuación, se realiza una síntesis de los diversos procesos de participación y sus rasgos principales:

PROCESO DE PARTICIPACION						
CATEGORÍAS		EMANCIPADOR EN ESPIRAL (CON PARTICIPACION)		SUBORDINADO Y ESTEREOTIPADO (SIN PARTICIPACION)		
		PLENO	RESTRINGIDO	FALLIDO	TRADICIONAL	
CONSTRUCCION DE VINCULOS	NECESIDAD OBJETIVO/TAREA	Compartido entre comunidad e institución pública	Compartido en la comunidad	No confluyentes	Confrontados	
	DISPONIBILIDAD/DISPOSICION	Elevadas. El Estado garantiza recursos	Elevada disposición y disponibilidad variable	Bajas		
	SUPERACION DE OBSTACULOS (epistemológicos y epistemofílicos)	Formación profesional sobre aspectos que representan obstáculos	Disposición para superar obstáculos	Desconocimiento general o reconocimiento desperejo e individual de obstáculos	Desconocimiento o falta de atención a los obstáculos	
	ROLES ARTICULADOS EN LA TAREA	Asunción y adjudicación de roles complementarios, con liderazgos democráticos y acompañamiento técnico		Asunción y adjudicación de roles con liderazgos autocráticos y tecnocráticos		
	COMUNICACION	Flujo continuo de información		Flujo discontinuo de información		
	APRENDIZAJE	Construcción colectiva de conocimiento. Confluencia de saber popular y técnico		Conocimiento fragmentado. Sin intercambio de saberes		

	RELACIONES DIALOGICAS	Poder de decisión distribuido entre los actores involucrados	Pugna por alcanzar poder de decisión	Relaciones de subordinación y dependencia	
AMBITOS DONDE SE DESARROLLA	ASAMBLEA	Estructurante		Conflictivas	No presenta
	TALLERES	Complementario		Estructurantes	Disciplinadores
	GESTIONES	Institución descentralizada por barrios	Acuden comisiones barriales rotativas a las instituciones públicas	Individualizadas por familias. Sin eficacia	
	RELEVAMIENTOS	Realizadas por un equipo técnico y la comunidad	Se realiza con acompañamiento comunitario	Exclusivamente técnico institucional	
	ORGANIZACIÓN DEL RECLAMO COLECTIVO	Eventualmente. Para contrarrestar relaciones exógenas desiguales	Permanente, para lograr impacto público y superar desigualdades	Puede presentar pero en forma aislada y baja efectividad	
TEMPORALIDAD	Existen antecedentes organizativos y participativos. Se cumple con las tres fases	Primeras experiencias organizativas y participativas. Se cumplen las tres fases	Evasión de alguna de las fases y predominio de la fase de resultados (con ejecución de obras)	Imposición de la fase de resultados (se inicia el proceso con la finalización de las obras)	

Figura 04. Clasificación de la participación. Fuente: producción propia.

Cada una de estas dimensiones principales presenta dos grados de profundidad: *plena* o *restringida* y *fallida* o *tradicional*, respectivamente. Estas se diferencian a partir de la forma en la que se desarrollan las categorías claves de la participación: a) la construcción de vínculos; b) la implementación de ciertos ámbitos de trabajo; c). la consecución de las tres fases propias del proceso concreto de participación (micro temporalidad) así como la relación histórica de éste con sus antecedentes (macro escala).

Los procesos de carácter emancipatorio en espiral pueden ser *plenos*, cuando se desarrolla en todos sus aspectos constitutivos o, *restringi-*

dos, cuando logra un desarrollo considerable aun con la ausencia de algunos aspectos.

Por su parte, los procesos de carácter subordinado y estereotipado, pueden ser *fallidos*, cuando el proceso participativo no alcanza a desarrollarse, aun cuando esta modalidad está propuesta como un objetivo; o *tradicional*, cuando no se propone ni se implementa un proceso de estas características.

Los casos estudiados corresponden, de acuerdo a la clasificación planteada, a un proceso de carácter emancipatorio-restringido en el caso autogestionado, y subordinado y estereotipado-fallido en el caso estatal.

BIBLIOGRAFÍA

- Arroyo, S. (2007). "Activos, suelo urbano y hábitat popular desde la perspectiva de la Economía Social. Estudios de caso en la Ciudad de Buenos Aires". Buenos Aires: Tesis de maestría. Maestría en Economía Social. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Boldrini, P. (2011) "Producción participativa del hábitat popular en el área metropolitana de Tucumán". Tucumán: Tesis de doctorado. Doctorado en Ciencias Sociales. Facultad de Filosofía y Letras UNT.
- Boldrini, P. y Gómez López, C. (2014). "Participación popular en la producción del hábitat: El caso del Área Metropolitana de Tucumán-Argentina". En *Norte Grande*, (57), 67-82. En línea. Disponible en: < http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-34022014000100006&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-34022014000100006>.
- Bolsi A. y Paolasso P. (Comp.) (2009). *Geografía de la pobreza en el Norte Grande Argentino*. Tucumán: UNT-CONICET.

- Correal Espina, G. (2006). "De la planificación al ordenamiento del territorio". En: Moncaleano Archila, A. (comp.) *Hábitat y el derecho a la vivienda digna*. Bogotá: La Imprenta
- Fals Borda, O. (1986). "La investigación-acción participativa: Política y epistemología". En: Camacho, A. (ed.). *La Colombia de hoy*. Bogotá. Cerec, 1986. pp. 21-38.
- Fernández E. y Smolka M. O. (2004). "Regularización de la tierra y programas de mejoramiento: nuevas consideraciones". En *Land Lines*, 16, (3).
- Gómez López, R. (1976). *Asentamientos marginales de vivienda en San Miguel de Tucumán*. Tucumán: UNT.
- Gómez López, C. (2000). "Influencia de la Promoción Pública de Vivienda en el Desarrollo de la Mancha Urbana de la Ciudad de San Miguel de Tucumán. Elementos para la Comprensión de su Estructura Urbana". Tesis doctoral. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia.
- Gómez López, C. Cuozzo, Boldrini, P. (2012). "Nuevas lógicas de expansión en la dinámica urbana de una ciudad intermedia. El caso del aglomerado tucumano en el norte argentino". Coloquio de Transformaciones Territoriales, Grupo de universidades Montevideo, Tucumán, Argentina.
- Harvey, D. (2007). *Espacios del Capital, hacia una geografía crítica*. Madrid: Ediciones Akal.
- Hernández García, J. (2005). "Participación y hábitat: ¿Sueño posible o relación no deseada?". En *INVI* N°20, (55). Universidad de Chile.
- Jiménez Domínguez, B. (comp.) (2008). *Subjetividad, participación e intervención comunitaria, una visión lógica desde América Latina*. Argentina: Editorial Paidós. (1ra edición).
- Malizia, M. y Boldrini, P. (2012) "Las lógicas de ocupación del espacio urbano. Un estudio de realidades contrapuestas. El caso de las urbanizaciones cerradas y villas miseria en Yerba Buena, Gran San Miguel de Tucumán". En *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, 1 – 24.
- Ortiz Flores, E. (2008). *La producción social del hábitat*. En línea. Disponible en: <<http://www.moi.org.ar>>.
- Paolasso P. (2004). "Los cambios en la distribución espacial de la población en la provincia de Tucumán durante el siglo XX". Tesis de doctorado. Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras, UNT.
- Paolasso, P., Malizia, M. y Longhi F. (2011). "Vulnerabilidad y segregación socioespacial en el Gran San Miguel de Tucumán". En: Vergara Durán, A. (Comp.). *Vulnerabilidad en grandes ciudades de América Latina* (pp. 50-71.). Colombia: Editorial Unicorte.
- Pelli, V. S. (1995). "Pobreza Habitacional e Iniciativas Gubernamentales y no Gubernamentales. Seminario Internacional Política Habitacional". En *Argentina, Reestructuración Global Y Desarrollo Sustentable*. Mesa. Buenos Aires: 7 -17 de junio.
- Picas Contreras, J. (2001). "El papel de las organizaciones no gubernamentales y la crisis del desarrollo una crítica antropológica a las formas de cooperación". Tesis doctoral. Programa de doctorado de Antropología Social Bienio 1994-1996, Facultat de Geografia i Història Universitat de Barcelona. En línea. Disponible en: <<http://www.tdx.cat/TDX-0630106-140250>>.
- Quiroga, A. (2001). *Enfoques y perspectivas en psicología social; desarrollos a partir del pensamiento de Enrique Pichón Riviere*. Buenos Aires: Ediciones cinco.
- Rolnik, R. (2009). "La democracia en el filo de la navaja: límites y posibilidades para la implementación de una agenda de reforma urbana en Brasil". En *EURE* (Santiago) .35, (104), 5-28. Recuperado de: doi: 10.4067/S0250-71612009000100001.
- Sabatini, F. (2003). "La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina". En *Documentos del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales*. Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, (Serie Azul N° 35).
- Turner, J. F. (1976). *Libertad para construir*. México: Siglo Veintiuno.
- Villasante, T. R. (1997). "Participación e integración social". En *Boletín de la Biblioteca* N.3 CF+S. Madrid: Instituto Juan de Herrera.
- Yory (2003). "Topofilia, ciudad y territorio: una estrategia pedagógica de desarrollo urbano participativo con dimensión sustentable para las grandes metrópolis de América Latina en el contexto de la globalización: el caso de la ciudad de Bogotá". Tesis doctoral. España: Universidad Complutense de Madrid.